

C A M P U S

PREMIO



Cinco becas para los estudiantes más brillantes

Los cinco ganadores de la IV edición del certamen *Universitarios del Mundo*, convocado por Unidad Editorial, empresa editora de EL MUNDO, y Caja Madrid, acaban de recibir su galardón en un acto presidido por el secretario de Estado de Universidades, Salvador Ordóñez. A él también asistieron diferentes personalidades del ámbito académico y empresarial.

El premio consiste en un año de beca remunerada en Caja Madrid. En la imagen superior, el director general de Unidad Editorial, Antonio Fernández-Galiano, entrega su diploma a Ángel Luis Jiménez, uno de los cinco vencedores del certamen. PÁGINAS 6 Y 7

LOS MAESTROS

JEAN-PAUL SARTRE, EL GUSANO DE LA CONCIENCIA

Raúl del Pozo cierra el curso retratando al controvertido filósofo francés. Ateo, existencialista, bizco y mujeriego, Sartre fue tan admirado como vilipendiado. Del Pozo recuerda cómo «le acusaron de ensuciar a Francia y de corromper a la juventud». En su descargo, asegura que «si Sartre fue una equivocación casi todo el siglo fue un error». Murió un día de abril. En medio de la caravana fúnebre que le condujo al cementerio de Montparnase, «comunistas le gritaron llamándole provocador». El hombre que «enseñó a pensar a un siglo, a rebelarse, acabó orinando en el sillón». PÁGINA 8



Vázquez propone una alternativa al Consejo de Coordinación

EL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE RECTORES SUGIERE EN ESTA ENTREVISTA UN ÓRGANO SECTORIAL COMPUESTO POR EL GOBIERNO, LAS COMUNIDADES Y LA CRUE

JUANJO BECERRA

El rector de la Universidad de Oviedo acaba de comenzar su segunda legislatura como presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) con la seguridad y el impulso de quien se sube a un tren en marcha. En una de sus primeras entrevistas tras ser reelegido, Juan Vázquez suma a las iniciativas que ha venido proponiendo en los últimos meses un nuevo planteamiento

para el Consejo de Coordinación Universitaria (CCU).

«Quizá sea el momento de plantear una revisión del funcionamiento y la organización del Consejo o disponer de una estructura sectorial en que cada una de las tres partes (el Gobierno, las comunidades autónomas y las universidades) tenga su identidad, su peso y su reconocimiento», comenta en CAMPUS. Además, para poder llevar a la práctica «ese juego de tres actores, Vázquez ve necesario «reconocer el papel de la CRUE como asociación y representante de universidades».

Tal y como lo plantea el presidente de los rectores, el nuevo órgano consistiría en una reunión a tres bandas para confeccionar las propuestas políticas en materia universitaria. El actual CCU, por contra, es apenas un órgano consultivo en el que se debaten las propuestas del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) y, de vez en cuando, se adoptan decisiones técnicas como la oferta de plazas, las tasas...

A la espera de que la CRUE asuma como propio el planteamiento

para trasladarlo a las instituciones implicadas, CAMPUS ha querido tantear la opinión de diversos frentes universitarios.

Concretamente, analizan los términos de la idea la secretaria general del CCU, María Antonia García Benau; la directora general de Universidades del MEC, Carmen Ruiz-Rivas; el director general de Universidades y Formación Superior de la Generalitat Valenciana, José Esteban Capilla; y uno de los miembros del CCU designados por el Gobierno, Francisco Michavila.

«IMPLICARÍA RECONOCER A LA CRUE COMO PORTAVOZ DE LAS UNIVERSIDADES»

Sin estar al corriente de la autoría de la propuesta, los cuatro han coincidido en señalar la dificultad de llevarlo a la práctica. Uno de los motivos principales que aducen para ese escepticismo es la dificultad de que las comunidades autónomas acudan a las reuniones sectoriales con una postura uniforme. De hecho, Capilla propone el camino contrario: «Que el Gobierno aumente las competencias de las comunidades, porque son responsables de todo, pero no pueden hacer cambios legislativos».

Eso sí, apuntan unanimemente la necesidad de aprovechar la reforma de la LOU para revisar el Consejo y dotarlo de mayor agilidad en la toma de decisiones.

Por ejemplo, sugieren que la adopción de medidas de carácter técnico pueda ser realizada por subcomisiones y que el Pleno sólo sea convocado para las cuestiones realmente importantes. Michavila, además, recomienda la celebración de un debate anual sobre el estado de la Universidad española. SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5

«CADA UNA DE LAS PARTES QUE LO COMPONGAN DEBE DE TENER SU RECONOCIMIENTO»

LECCIÓN DE CIENCIA

Francisco Albuquerque. Subdirector de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Salamanca, ha aplicado técnicas antropométricas para determinar el estado físico de los deportistas. Albuquerque afirma que «un equipo de fútbol llega a su estado óptimo a mitad de temporada». PÁGINA 4

LOS APUNTES DE ALOYSIUS

POLAINO Y LA LIBERTAD.- Lorenzo Silva asegura que «habría que revisar en qué condiciones y para qué se le expide a según qué gente un carné de catedrático». Y propone «hacer como con el carné de conducir: en el momento en que pierda las facultades, proceder a retirárselo». PÁGINA 2

CAMPUS SE DESPIDE HASTA SEPTIEMBRE

La Universidad española cierra por vacaciones y CAMPUS se despide de sus lectores hasta el próximo curso. Tras el paréntesis estival, el suplemento regresará con toda la información relacionada con la actualidad de la Educación Superior y el análisis de sus colaboradores habituales.



NOA

EL JAULARIO

CONSEJO

Mañana se reúne la comisión académica del Consejo de Coordinación Universitaria. Lo hará bajo el signo del *rumor* que generarán las declaraciones que hoy vierte Juan Vázquez en CAMPUS. ¿Quiénes estarán a favor o en contra? ¿A qué subcomisión de la comisión se le encargará manosear la propuesta para que pasen los meses y todo siga igual?

Eso, exactamente, dicen que está pasando en las reuniones del grupo de expertos que está abordando el tema de la financiación. Si Vázquez, desde fuera, ha dado el primer aviso para que los maestros vayan rematando la faena, desde el ruedo llegan quejas de que los primeros espadas no dejan de dar capotazos al toro para alargar la velada taurina todo lo que puedan. ¿A qué nos suena esto? No hay que olvidar que los trabajos de la comisión de financiación implica poner el *parné* sobre la mesa y eso hace siempre las cosas más difíciles. Ya veremos si las comunidades y el Ministerio de Educación y Ciencia no acaban tirándose de los pelos durante el verano o cuando quiera que se presente el informe final.

El Jaulario, como CAMPUS, publica hoy su último retrato de la Universidad española hasta septiembre. El curso 2004-2005 prometía ser el de la gran reforma y, recurriendo a la obra de William Shakespeare, se ha quedado en *Mucho ruido y pocas nueces*. Esperemos que el próximo nos depare algo más. El punto y seguido lo ponen hoy el genial dramaturgo inglés y *El sueño de una noche de verano*. Robin: «Si esta ilusión ha ofendido, pensad, para corregirlo, que dormís mientras salían todas estas fantasías. Y a este pobre y vano empeño, que no ha dado más que un sueño, no le pongáis objeción, que así lo haremos mejor».

CON NOTA

SOBRESALIENTE

FUNDACIÓN CAROLINA. Como en años anteriores, ha contado con la colaboración del Grupo Santander para organizar la cuarta edición de las Becas Líder, un programa académico que ha seleccionado a los 60 licenciados con mejor expediente de Iberoamérica (48 americanos, 10 españoles y dos portugueses). Con su programa de contenidos y actividades, estas becas pretenden proporcionar a los líderes emergentes de Iberoamérica un mejor y más profundo conocimiento de la realidad española.

NOTABLE

FRANCISCO TOMÁS. El rector de la Universidad de Valencia ha manifestado que el camino a seguir para el desarrollo de la investigación en España no es traer a gente formada en el extranjero, «sino integrar a las nuevas generaciones de científicos jóvenes al mundo de la investigación». A su juicio, «lo que verdaderamente necesita nuestro país es incrementar el número de científicos jóvenes, por eso es tan importante que el Gobierno integre de una vez a los 2.300 investigadores del programa Ramón y Cajal».

NOTABLE

VIRGILIO ZAPATERO Y ÁNGEL GABILONDO. Los rectores de Alcalá y Autónoma de Madrid han hecho posible que sus respectivas universidades impartan, a partir del próximo curso, la licenciatura de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, de cuatro años de duración. De este modo, tanto la Autónoma como Alcalá responderán a la creciente demanda de plazas de esta carrera, aprovechando las privilegiadas instalaciones deportivas de las que disponen.

NOTABLE

ORDÓÑEZ, PAGÉS Y VÁZQUEZ. El secretario de estado de Universidades, el consejero delegado de Universia y el presidente de la CRUE presentaron la primera edición de la *Guía de Universidades. Catálogo oficial de titulaciones 2005-2006*. El manual, del que se van a repartir 200.000 copias, será distribuido entre los aprobados de la prueba de acceso a la Universidad. En él, se recogen datos sobre los centros de enseñanza y la oferta de 140 titulaciones de grado para el próximo curso.

TRIBUNA



ELISABETH NOGALES

UNIVERSIDAD 'LIGHT'

POR FRANCISCO ESTEBAN BARA

Podemos llamar Universidad a lo que hoy conocemos como tal? La cuestión no es baladí, pues el concepto de universidad que se defiende, marcará muchas de las acciones que se aplicarán en el Espacio Europeo de Educación Superior.

Conocemos más bien poco de lo que ocurrió en las primeras universidades del siglo XII, aunque, si atendemos a su primigenia definición, a saber, la corporación de *magister et alumni* que buscan la verdad, podemos sospechar la profundidad de lo que allí acontecía.

¿Son nuestras instituciones universitarias una corporación de maestros y estudiantes en búsqueda de la verdad? Es cierto que la Universidad de hoy todavía mantiene la esencia radical de sus antepasados, haciendo así honor a su nombre, pero no es menos cierto que nuestra idea de universidad parece ser una versión desustanciada de lo que fue, una Universidad *light*. La

contemporaneidad no mantiene la definición de universidad en su justo peso, de tal manera que lo que pensamos que es la universidad no son más que fragmentos de un complejo esquema conceptual, partes huérfanas de significados. Apuntamos cuatro aspectos del hecho universitario que podrían verse afectados por esta pérdida de peso semántico.

El primero: deberíamos repensar el significado del concepto «corporación» y lo que de él queda en nuestros días. Por justificadas razones, hoy por hoy,

no es posible que la corporación de maestros y estudiantes mantenga el espíritu de comunidad con la misma intensidad que en las primeras universidades. Vivir en *contubernium* en casa del maestro sería poco menos que una ilusión, y en según que casos, un auténtico martirio. Pero el sentido de corporación que hoy tenemos asumido ha perdido peso, y la vida en comunidad, condición *sine qua non* del hecho universitario, se reduce a unas pocas horas repartidas en unos pocos meses.

También parece haber perdido calorías el significado de maestro. ¿Cuántos profesores universitarios congregarian hoy a sus estudiantes en la orilla izquierda del Sena como hizo Abelardo en París? Al profesor universitario se le debería exigir que cumpliera con el significado de su profesión, eso sí, facilitándole el camino y no poniéndole una zancadilla tras otra. El profesor tiene por jefe la verdad, y la libertad académica le permite marcar las tareas que le ayuden a encontrar respuestas a las cuestiones que la realidad le plantea. Dicho esto, resulta fácil comprender la imposibilidad de cumplir con dicha función, porque el profesorado de hoy se encuentra atrapado entre las garras de la burocracia académica.

También encontramos más delgado* al estudiante de hoy que al que anduvo por las primeras universidades. Bien es cierto que son distintas las preocupaciones que agobian a los estudiantes del siglo XXI, pero este

hecho no justifica que se quite peso a su quehacer universitario. Cada vez son menos los estudiantes que demandan la enseñanza de la vida buena, fundamento de la idea de universidad, y cada vez son más los que le exigen la buena vida.

La búsqueda de la verdad, que es el *leitmotiv* del hecho universitario, también ha sufrido un varapalo calórico. Buscar la verdad conlleva aprender a moverse con soltura en el conocimiento del origen de los hechos, en el conjunto de saberes que mantienen unida la cultura, ergo, que mantiene unidas a las personas. ¿Ya hemos pensado en qué conocimientos mantienen unida a Europa, y por lo tanto deben ser aprendidos por cualquier estudiante universitario del EEE? Probablemente no bastará con dominar varios idiomas, saber trabajar en equipo o conocer el código deontológico de turno.

En definitiva, la universidad es una institución del ser, tiene naturaleza ontológica y así debería ser considerada en la Europa contemporánea. Otra opción es seguir proponiendo nuevos caminos de política universitaria, especializados programas de estudios e innovadores malabarismos pedagógicos, sin apenas mirar lo que en esencia somos y, lo que por tanto, estamos llamados a ser.

Francisco Esteban Bara es coordinador del Servicio de Innovación Docente de la Universidad Internacional de Cataluña.

LOS APUNTES DE ALOYSIUS

POLAINO Y LA LIBERTAD

POR LORENZO SILVA

En estos días, la Universidad española, encarnada en el eximio profesor (a fecha de hoy, nadie ha desmentido que lo sea) Aquilino Polaino, ha realizado una gran aportación a la sociedad: certificar, con arreglo a la Ciencia, que la homosexualidad es una patología y que tiene su raíz en desperfectos sufridos por el individuo en su infancia, entre otros, a manos de sus progenitores, propensos al alcoholismo y otras miserias.

Hasta aquí, nada anormal, la Ciencia ha afirmado eso, para el que no lo supiera, como afirmó en su día que la Tierra era plana y que el Sol daba vueltas en su torno, o que por debajo de electrones, protones y neutrones, no había subdivisión de la materia. Lo que ocurre es que la Ciencia se caracteriza por la capacidad de detectar y corregir sus errores, y por la dificultad que impone a quienes pretenden perseverar en ellos. Por eso, el futuro que tendría hoy un astrónomo que negara la cuasiesfericidad de la Tierra o su movimiento de traslación, no sería otro que ser objeto de irrisión y desprecio.

Sin embargo, un psicopatólogo que se atreva a afirmar que es enfermedad, algo que hace décadas dejó de ser considerado como tal (búsquesela en el DSM-IV, la guía de patologías mentales), puede llegar a catedrático de la Universidad, y mantenerse, y comparecer en el Senado de la Nación como tal, llamado por un grupo parlamentario que representa a diez millones de ciudadanos.

La libertad de cátedra es, qué duda cabe, una conquista irrenunciable de la universidad, y aún me atrevería a decir que un requisito para el progreso del conocimiento. Ahora bien, cuando uno se ve ante casos así, se puede preguntar: ¿en qué medida merece esa libertad quien no tiene la responsabilidad suficiente para ejercerla? Recuerdo en la facultad de Derecho por cuyas aulas pasé a un profesor de Derecho Constitucional que no enseñaba la Constitución Española, porque no compartía sus valores. Y allí siguió, explicando la constitución soviética entre otros exotismos, aunque el monte al que tiraba era más bien el de las camisas de tonos oscuros. La libertad de cátedra es un derecho que asiste al docente en beneficio del alumno, no algo que posea patrimonialmente y en su propio interés (o el de sus creencias religiosas o alineaciones ideológicas). Los alumnos de Polaino se educan en la psicopatología de las cavernas, y en vez de salvarlos, se permite al desaprensivo lucirse por ahí como si fuera una estrella mediática.

Honra al portavoz del PP en el Senado haber pedido disculpas por el atropello a la razón, a la ciencia y al sentido común perpetrado por el pseudopsicopatólogo Polaino. Pero uno duda si una universidad en la que enseñan personas así tiene los controles de calidad suficientes. Habría que revisar en qué condiciones y para qué se le expide a según qué gente un carné de catedrático. O hacer como con el carné de conducir: en el momento en que pierda las facultades, proceder a retirárselo.

Los otros cursos para el verano

G. G. M.

Frente al tirón mediático de los ponentes de re-lumbrón que participan en los cursos de verano, la Universidad española ofrece otras alternativas para aprovechar el largo paréntesis estival. Escuelas de verano, como la de Complutense de Madrid (www.ucm.es/info/fgu/escuelacomplutense/), brindan a los alumnos la oportunidad de completar lo aprendido durante el curso de la mano de profesorado universitario de reconocido prestigio.

Rafael Hernández Tristán, vicerrector de Relaciones Institucionales y Ayuda al Desarrollo de la Complutense, explica cómo la idea surgió «para atender una demanda formativa estival no cubierta hasta ese momento».

A diferencia de los cursos de verano, «más cortos y de gran influencia en los medios de comunicación», los programas que ofrece la Escuela Complutense, patrocinada por el Grupo Santander, pretenden «complementar la enseñanza reglada, con un sustrato más académico y un mayor nivel de exigencia». En definitiva, se sitúan en un terreno comprendido entre «la formación académica formalizada de las aulas universitarias y el intercambio de ideas propio de los cursos de verano tradicionales».

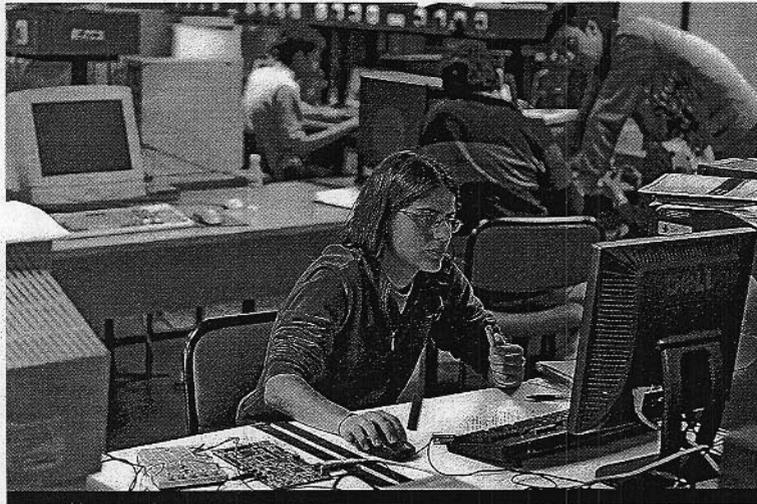
RED LATINOAMERICANA. En su IV edición, que arranca la próxima semana, la Escuela Complutense de Verano impartirá «un total de 167 cursos, distribuidos en 12 bloques temáticos y que impartirán unos 1.500 profesores altamente cualificados» afirma Hernández Tristán. El objetivo, según explica el vicerrector de Relaciones Institucionales, es «cubrir lo máximo posible todas las áreas del saber».

La diversidad de los temas se corresponde con la heterogeneidad del alumnado: «Ofertamos más de 5.000 plazas que acaparan, mayoritariamente, estudiantes de últimos cursos de carrera aunque también hay muchos alumnos de posgrado», asegura Hernández Tristán.

Un tercio de los matriculados son latinoamericanos que, atraídos por el reclamo de una oferta formativa muy atractiva, acuden a la escuela, convirtiéndola «en un punto de encuentro universitario iberoamericano».

Animados por la gran aceptación del programa al otro lado del Atlántico, sus promotores han decidido trasladarlo desde la Complutense hasta diferentes universidades americanas: «Tenemos previsto crear una red de enseñanza, que pondremos en México y Argentina en 2006. La docencia correrá a cargo de profesores de la Complutense y de las respectivas sedes».

Al igual que en otros proyectos, la Complutense cuenta con el respaldo del Grupo Santander, que «colaborará en la divulgación de la iniciativa a través de Universia y nos apoyará económicamente, con una inversión anual de 220.000 euros anuales».



Un grupo de alumnos trabaja con ordenadores en la Escuela de Ingenieros Industriales de la Politécnica de Madrid. / ANTONIO HEREDIA

Los expertos reclaman más flexibilidad para las ingenierías

DOMINGO DOCAMPO, PRESIDENTE DE LA SUBCOMISIÓN DE ENSEÑANZAS TÉCNICAS, EXIGE AL GOBIERNO QUE SE MODIFIQUE EL ACTUAL DECRETO DE GRADO PARA AMPLIAR LAS SALIDAS LABORALES DE LOS TITULADOS

ISABEL GARCÍA

N o quieren que haya especialidades, sino que cada estudiante pueda cursar una ingeniería y después lograr una mención específica en otra distinta. Es la petición que ayer formuló Domingo Docampo, presidente de la subcomisión de Enseñanzas Técnicas del Consejo de Coordinación Universitaria, en referencia al futuro de las ingenierías dentro del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Cree que así se ampliarían las salidas laborales.

El nuevo marco entrará en vigor en 2010 y su puesta en marcha significará la modificación de los actuales títulos, tal y como ahora se conocen en España. Docampo piensa que el actual Real Decreto de los estudios de grado —la nueva modalidad de carrera que se estudiará en toda Europa— no permite la posibilidad de que cada alumno decida las orientaciones laborales a las que se puede dedicar, por lo que pidió al Ministerio de Educación que se modifique el texto. Así se lograría que, junto con el título, apareciesen las menciones específicas en las que se ha formado el estudiante.

El también rector de la Universidad de Vigo afirmó que si se ponen en marcha posgrados con distintas directrices profesionales —lo que, previsiblemente, aumenta las perspectivas laborales de los recién licenciados— también puede ocurrir lo mismo en el caso de los estudios de grado.

Las propuestas de Docampo fueron escuchadas ayer por el se-

cretario de Estado de Universidades, Salvador Ordóñez, en una reunión informal mantenida con los presidentes de las cuatro subcomisiones encargadas de elaborar el nuevo catálogo de titulaciones. O lo que es lo mismo: el listado de las futuras carreras que se estudiarán en España, y que más de un quebradero de cabeza ha levantado entre estudiantes, docentes y profesionales de las carreras de letras por su posible desaparición —de las 26 actuales a 10— o reducción, como señaló la subcomisión de Humanidades del Consejo de Coordinación Universitaria en el mes de abril.

RECORTE DE CARRERAS. Humanidades, Historia del Arte, Filología Inglesa, catalana, gallega, Historia y Ciencias de la Música... Todas ellas se han visto afectadas por la propuesta. Para tranquilizar a sus responsables, la ministra de Educación, María Jesús San Segundo, ha argumentado en varias ocasiones que no se trata de una alternativa definitiva, sino sólo provisional. Ahora ya se sabe que el texto oficial se dará a conocer antes del mes de octubre.

María Antonia García Benau, secretaria general del Consejo de Coordinación Universitaria, ha manifestado que el borrador oficial estará listo en julio o, como muy tarde, en septiembre. Después pasará a manos del Ministerio de Educación, que es quien tiene la última palabra. García Benau también ha querido tranquilizar a los colectivos afectados por el recorte dejando claro que se trata tan sólo de una «reestructuración», como afirmó en la in-

auguración del Encuentro entre los decanos de las facultades de Economía y Empresariales.

El presidente de la subcomisión de Humanidades y rector de la Universidad Autónoma de Madrid, Angel Gabilondo, también habló ayer de la polémica desaparición de la licenciatura de Humanidades. Argumentó que se pensó en eliminar dicha titulación ya que la formación que actualmente se recibe se puede conseguir si se siguen unos estudios más «versátiles y transversales», procedentes de cualquier otra carrera. Esa vertiente ocuparía el 50% de los créditos formativos. La mitad restante se orientaría hacia lo que ahora es la licenciatura de Humanidades.

Respecto a la subcomisión de Ciencias Experimentales y de la Salud, su presidente y rector de la Universidad de Jaén, Luis Parras, apuntó que sólo se ha optado por reducir las carreras de las 23 actuales a 22. También se ha pensado en que los títulos incluidos en esta rama duren tres años (180 créditos). En algunas excepciones se permitiría un cuarto curso (240 créditos). Es la opción que también barajan los responsables de las carreras técnicas.

Por su parte, Araceli Maciá, presidenta de la subcomisión de Ciencias Sociales y rectora de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), explicó que todavía no se ha decidido este punto. Los cuatro presidentes de los grupos de trabajo se mostraron de acuerdo al afirmar que, en ningún momento, se recibieron instrucciones para reducir el número de titulaciones actuales.

La reforma de la LOU comenzará en otoño

I. G.

Se acabó la incertidumbre. La vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, anunció que el Ejecutivo iniciará la esperada modificación del marco legislativo para integrar el sistema universitario español en el Espacio Europeo de la Educación Superior coincidiendo con el inicio del próximo curso académico.

Fernández de la Vega, que participó en el acto inaugural de los Cursos de Verano de la Complutense, destacó que el objetivo es que la futura Ley Orgánica de Universidades (LOU) se traduzca «en una mayor autonomía tanto de las universidades como de las comunidades autónomas en materia de enseñanza superior».

De igual modo, la vicepresidenta subrayó la necesidad de «incrementar el grado de autonomía-responsabilidad social» para promover así un modelo estable de Universidad «abierto y flexible». En este sentido, Fernández de la Vega expresó su deseo de que la elaboración de la LOU sea el resultado «de la apertura de un espacio de diálogo lo más amplio posible» que genere «debate y discusión» entre los diferentes sectores de la comunidad universitaria.

La vicepresidenta añadió que, desde el primer momento, el Gobierno ha trabajado por establecer «un clima de distensión, diálogo y entendimiento».

Estabilidad laboral, lo más valorado

I. G.

El trabajo ideal del universitario medio tiene que reunir estas características: estabilidad, compañeros de trabajo agradables, fines de semana libres, buenas perspectivas profesionales, aprovechamiento de las habilidades del contratado, un sueldo interesante y un horario flexible. Es el perfil que marca el IX Estudio de Inserción Laboral realizado por la Universidad Carlos III de Madrid. En una escala del 1 al 10, los universitarios encuestados manifiestan que la estabilidad laboral es la condición prioritaria (10 puntos).

Entre las exigencias menos demandadas figuran la posibilidad de trabajar en equipo (4,1), la utilidad para la sociedad (2,4), la responsabilidad (2,2), los agobios o la presión (2,2) y la consideración social de la labor en cuestión (1,6). Respecto al tipo de organización, los universitarios prefieren la administración pública. Es la opción favorita de los diplomados (el 47,7%), seguida de los licenciados (39,1%) y los ingenieros (30,2%).

El informe también pasa revista a la predilección por empresas multinacionales, ya que éstas acaparan la atención del 31,3% de los encuestados. Un 18,5% asegura que no le importaría montar su propio negocio, mientras que el 7,8% se ve en un centro de alta tecnología. Las pequeñas empresas sólo interesan a tres de cada 100.

LECCIÓN DE CIENCIA

ENTREVISTA

FRANCISCO ALBURQUERQUE

Subdirector Escuela de Enfermería de la U. de Salamanca, aplica la antropometría para determinar el estado físico de los deportistas

«Un equipo de fútbol llega a su estado físico óptimo a mitad de temporada»

Nuestro grupo de trabajo, compuesto por investigadores de la Universidad de Salamanca, aplicó técnicas antropométricas para realizar el seguimiento del estado físico de un equipo de fútbol a lo largo de una temporada. De esta forma, los 23 jugadores del Zamora F.C., de Segunda División B, fueron sometidos a exámenes antropométricos periódicos. Dichas pruebas, revelaron cómo la composición corporal de un futbolista va progresando a medida que avanza la competición, llegando a alcanzar su punto óptimo a mitad de la Liga.

La Antropometría, muy utilizada en otros exámenes protocolarios y disciplinas médicas, se consolida como una técnica eficaz, sencilla y económica para evaluar cómo evoluciona la condición física de los deportistas. De hecho, en disciplinas individuales, las técnicas antropométricas se encuentran ampliamente reconocidas, existiendo unos patrones antropométricos en los que encajará cualquier deportista de élite. Paradójicamente, en deportes colectivos, no existe tal patrón para, por ejemplo, determinar la forma que tiene un crack del fútbol. Esta es la causa de que triunfen jugadores de morfotipos dispares.

En el caso del Zamora C.F., hemos

comprobado que el peso muscular de los jugadores aumenta ligeramente y se produce una clara bajada del nivel de grasas desde el comienzo de la pretemporada, cuando la forma física está lejos de la necesaria para la práctica del fútbol.

Sin embargo, los resultados obtenidos a mitad de temporada se encuentran muy próximos a los que otros investigadores han encontrado en futbolistas



«El seguimiento revela cómo la composición corporal de los futbolistas se aleja de los patrones, dando lugar a la sobrecarga de partidos»

profesionales que pueden ser tenidos como referencia por pertenecer a equipos de superior categoría, como la Selección Española absoluta de Fútbol.

El seguimiento realizado a la plantilla del Zamora C. F. revela cómo la composición corporal de sus integrantes va mejorando progresivamente, hasta que, hacia el final de la temporada, ésta se aleja de los patrones, dando lugar a la sobrecarga de partidos y a esa pérdida de forma que llega con los últimos coletazos de la competición, cuando los equipos más necesitan a sus estrellas.

La época de vacaciones y de inactividad física altera la composición corporal, lo cual, aunque no sea una deducción novedosa, constata y cuantifica científicamente, a través de la Antropometría, las alteraciones de forma física, siendo el primer paso para remediarlas. La gran cantidad de parámetros obtenidos por una técnica como ésta ofrecen muchas posibilidades a la investigación deportiva que aplicar en el entrenamiento diario.

El siguiente paso es extraer de esos datos un perfil ideal para cada jugador. Gracias a él, podrán planificarse unos entrenamientos físicos más personalizados para cada jugador y momento de la temporada, que les ayuden a llegar antes al rendimiento óptimo y en mejor forma al final de temporada, combatiendo los efectos de la temida sobrecarga de partidos.

JUAN VÁZQUEZ

PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE RECTORES



Juan Vázquez posa en la sede de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), en Madrid. / JOSÉ AYMA

«Quizá sea el momento de revisar el Consejo de Coordinación Universitaria»

EL RECTOR OVETENSE PROPONDRÁ LA CREACIÓN DE UN ÓRGANO SECTORIAL EN EL QUE LA CRUE SEA DEFINITIVAMENTE RECONOCIDA COMO VOZ DE LAS UNIVERSIDADES Y PUEDA 'COCINAR' LAS POLÍTICAS JUNTO AL GOBIERNO Y LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

VIENE DE LA PÁGINA 1

Tras dos años de experiencia y recientemente reelegido en el cargo, a Juan Vázquez se le ve mucho más cómodo en el traje de presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). Mide las palabras, las sopesa y las matiza con el rigor de quien, por el método de ensayo y error, ha encontrado el tono exacto que corresponde al cargo. La entrevista se realiza en el despacho de la Secretaría General de la CRUE en Madrid.

PREGUNTA- ¿Siente que ha fracasado su propuesta de pacto de Estado de financiación?

RESPUESTA- No. Es una cuestión a plazo y en la que habrá que insistir. Que el Gobierno haya aceptado la importancia de aumentar la financiación y se haya puesto en marcha una comisión supone dar algunos pasos.

Ahora bien, esa comisión ha tenido tiempo suficiente y debe empezar a dar resultados. Además, un pacto debe llevar implícito no sólo un trabajo técnico, sino un compromiso de dotación de fondos del Ministerio y un acuerdo con las comunidades autónomas y las universidades. No

podemos caer en la tentación de legislar barato, aunque no hace falta mucho dinero para que las universidades den un enorme salto adelante.

P.- ¿Cuáles serán sus retos para esta segunda legislatura?

R.- El de la financiación sigue vigente porque es un reto a largo plazo, aunque a veces queda tapado por las reformas normativas. La CRUE ha hecho un recorrido brillante en estos años. Ahora debe darse más a conocer dentro de las universidades y, especialmente, entre los estudiantes. Quizá ha llegado el momen-

to de, en el ámbito de la reforma de la LOU, plantear el reconocimiento de la CRUE en un sistema que se compone de tres piezas: la Administración Central, las comunidades y las universidades. No sé si esas tres piezas juntas funcionan adecuadamente en el Consejo de Coordinación Universitaria (CCU), quizá sea el momento de plantear una revisión de su funcionamiento y organización o de disponer de una estructura sectorial en que cada una de las tres partes tenga su identidad, su peso y su reconocimiento. En ese juego de tres acto-

res, se podría reconocer el papel de la CRUE como asociación y portavoz de universidades. Esta es una reflexión que merecería la pena realizar en la CRUE.

P.- ¿Cuál sería la diferencia respecto al actual Consejo?

R.- No sería un órgano formado por representantes individuales de tres partes, sino tres partes que forman un órgano, cada una de ellas con un peso y una capacidad de decisión equiparables.

P.- En 10 años, la CRUE se ha consolidado, pero a los rectores se los ve aún como a señores feudales. ¿Esto tiene solución?

R.- No sé si se nos ve así y, desde luego, nosotros no nos vemos así. Aunque siempre haya que hacer reflexiones auto-críticas, probablemente se ha trasladado una imagen distorsionada.

La labor de los rectores tiene mucho mérito, porque manejamos unas instituciones muy complejas con pocos resortes de actuación y la obligación de cumplir objetivos de servicio público. Así, en ocasiones, la eficacia se resiente en comparación con otras instituciones.

A veces, la dinámica de las cosas puede hacer que las comunidades universitarias se sientan alejadas. Los universitarios necesitan saber que estás a pie de obra

'MEA CULPA' SOBRE LOS ESTUDIANTES

Preocupado por el hecho de que los estudiantes hayan «elevado algunas voces en torno al proceso de Bolonia que revelan que están un poco desconectados», Juan Vázquez reconoce que con este colectivo «ocurre como con tantas otras cosas que se invocan demasiado pero se acaba haciendo poco sobre ellas». Por ello, no duda en entonar el *mea culpa* en nombre de las instituciones implicadas en la convergencia («quizá hemos hecho demasiada política institucional y poca de cercanía») y un propósito de enmienda: «Uno de los retos de la CRUE es acercarse a los estudiantes, no para ejercer una tutela paternalista, sino para que tengan su sitio, más allá de la representación y la gestión de las políticas, en objetivos cotidianos de la Universidad como la mejora de la calidad docente porque, al final, son nuestra razón de ser». A Juan Vázquez le preocupan especialmente las tasas de inserción laboral y fracaso escolar de los alumnos.

y que puedes escuchar y comprender sus problemas. Es el momento de hacer más políticas y menos leyes.

P.- ¿Lamenta haber bajado el listón de la exigencia respecto a la etapa de Pilar del Castillo?

R.- La CRUE, por más que haya tenido enfrentamientos con los ministerios, ha apostado siempre por el diálogo. Habiendo coincidencias notables con este Ministerio, no podíamos negar ese voto de confianza inicial. Cuando se ha creído que no se respondía a las expectativas o que se retrasaban algunas políticas, se ha dado un toque de atención, pero no quiero considerarlo más que como unas sensaciones percibidas por un conjunto amplio de rectores. A mí me ha tocado transmitirlos, pero lo he hecho con actitud constructiva.

P.- ¿Cree que ha habido un abandono negligente de la Universidad?

R.- Yo prefiero pensar en términos de futuro. Es el momento de asumir un liderazgo en la definición de las políticas universitarias, que están requiriendo más tiempo del que inicialmente se pensaba. Nunca se deben agotar los momentos para dialogar, pero tampoco se puede quedar todo en esa etapa, porque hay un momento en que gestionar significa tomar decisiones.

P.- Los rectores piden autonomía, pero luego reclaman liderazgo al Ministerio. ¿Paradójico?

R.- Es una paradoja aparente. Tradicionalmente, no hemos reclamado una regulación exagerada, sino lo contrario. Cuando pedimos li-

derazgo es para permitir la flexibilidad y la diversidad. No sé por qué se piensa que el liderazgo se pide en sentido restrictivo. Lo que se pide es tomar las riendas para pensar juntos, no como tutela. Echo en falta un modelo de referencia claro y compartido sobre la Universidad que queramos para que cada cual se desenvuelva como mejor sepa.

P.- ¿El Ministerio ha tirado la piedra y ha escondido la mano con el catálogo de titulaciones?

R.- No. La configuración del catálogo es muy compleja y cualquier procedimiento tendría ventajas e inconvenientes. Quizá no hemos evaluado convenientemente esa complejidad. Más que mala voluntad, ha habido candidez. Se han cometido dos errores: el de aparentar que hay perdedores y damnificados, y el de no haber explicado suficientemente las cosas. Explicándolas lograremos suavizar tensiones para que no se frustre el proceso de fondo y evitar un otoño caliente.

P.- ¿Cree que existe un peligro real de que se mercantilice la Universidad como se ha denunciado?

R.- No, pero tendremos que ser sensibles a esas percepciones y dar señales inequívocas de que no es así. Desde luego, la CRUE no está por mercantilizar la educación, sino por atender a demandas sociales cada vez más amplias y exigentes y por hacer de la educación un arma de progreso personal y colectivo.

La Universidad debe acercarse a las demandas del mercado laboral, pero también a otro tipo de deman-

da y ofrecer unos posgrados con precios públicos y accesibles para todos. Eso está recogido en la ley pero tenemos que hacerlo realidad. Cuando utilizamos conceptos como competitividad, mercado, eficiencia... no queremos decir que responda a criterios exclusivamente de mercado. Sin embargo, estamos obligados a funcionar tan bien como las instituciones privadas o incluso mejor. ¿Se lo así se podrá sostener lo público.

P.- ¿Y de llegar a una Universidad obsesionada con los métodos e indiferente a los contenidos?

R.- No. Hay que adaptar constantemente los contenidos a los cambios en el mundo del conocimiento. Además, la Universidad debe transmitir el bagaje acumulado durante siglos y lo más actual, porque a veces caemos en la seducción de lo efímero. Quizá se ha hecho más incidencia en los métodos porque sigue siendo una de las debilidades de la Universidad española. Otra de ellas tiene que ver con las habilidades genéricas, pese a que la sociedad demanda saber exponer, escribir, trabajar en grupo... La pasividad de las clases magistrales no permite desarrollar esas habilidades.

P.- ¿La docencia sigue siendo la gran Cienicienta de la Universidad?

R.- Hay que prestigiar la docencia, que se ha convertido una tarea de menor consideración, pero sin desplazar a la investigación. Hemos sido víctimas de un sistema que ha rendido frutos importantes para mejorar la investigación, pero llega un punto de reequilibrio.

Una propuesta que augura polémica para el próximo curso

MIEMBROS DE LOS SECTORES INTEGRANTES DEL CONSEJO CREEN NECESARIA UNA REFORMA PARA DOTARLO DE MAYOR AGILIDAD Y EFICIENCIA

JUANJO BECERRA

Como adelanto del debate que, con toda certeza, va a despertar la propuesta de Juan Vázquez, CAMPUS ha invitado a cinco

representantes de los cuatro colectivos que componen el Consejo de Coordinación Universitaria a reflexionar sobre su eficiencia actual y la conveniencia de hacer realidad la conferencia sectorial sugerida por el presidente de la CRUE. Es pertinente, eso sí, una aclaración. Los cinco desconocían el origen de la propuesta cuando fueron entrevistados.

→ M^o ANTONIA GARCIA BENAÚ
Directora general del Consejo de Coordinación Universitaria

La principal responsable del órgano que ahora se sugiere reformar, insiste en que «desarrolla una labor muy importante y positiva», tanto por su composición, como por su funcionamiento. «Eso no es óbice para plantearnos si la composición debería ser reestructurada o buscar nuevos procedimientos para agilizar las decisiones», reconoce. Según ella, «actualmente hay que convocar a demasiadas personas para tomar cualquier decisión». Sobre la propuesta de Vázquez, opina que es «complicada y difícil». Cree que «está bien que el Gobierno tenga que asumir la responsabilidad de elaborar las políticas», y ve «irreal» que un colectivo como el de las comunidades pueda encontrar «una voz homogénea y uniforme».

→ FRANCISCO MICHAVILA
Ex secretario general del CCU y consejero designado
Michavila califica de «confusa» la idea de un consejo sectorial y «no muy acertada». Cree que «choca con la pluralidad académica y la diversidad de orientación política de los diversos gobiernos autonómicos». Lo que sí requiere el CCU, a su juicio, es «una considerable revisión en cuanto a su funcionamiento» debido al aumento de su número de miembros. «Debe modificarse su reglamento para hacerlo más ágil», plantea. Opina que «los temas de trámite deberían reservarse a comisiones o grupos técnicos y nunca al Pleno».

→ CARMEN RUIZ-RIVAS
Directora general de Universidades del Ministerio de Educación.

Tiene la certeza de que, «en el futuro marco europeo, el Consejo será una pieza clave por su labor de coordinación, si queremos potenciar los posgrados internacionales, los títulos conjuntos... los criterios de calidad comunes».

Ruiz-Rivas opina que «el funcionamiento del CCU debe mejorar» y ve oportuno «que muchas propuestas surjan de las comunidades y las universidades, en la línea de la búsqueda de acuerdos que supone el

proceso de Bolonia». Sin embargo, defiende que el Consejo «debe seguir contando con la participación de las cuatro partes actuales».

→ JOSÉ ESTEBAN CAPILLA
Director general de Universidad y Formación Superior de Valencia
Según él, «hace falta reconsiderar la actual composición y funcionamiento del Consejo, porque tiene un carácter muy asambleario».

Por ejemplo, se queja de que «en la Comisión Académica es multitudinaria y reúne a rectores de universidades con problemáticas muy distintas. Desde el punto de vista de las comunidades, y convenido de que «sería muy difícil encontrar una fórmula mejor para el Consejo», lanza su propia reclamación para agilizar el sistema: «Que el Gobierno aumente las competencias de las comunidades, porque son responsables de todo, pero no pueden hacer cambios legislativos».

«Sobre la idea de Vázquez, dice haber oído sugerencias semejantes. «No sé si sería realizable», expone, «y dudo de que las propuestas fueran del gusto de los preses».



EL CONSEJO DE COORDINACIÓN Y EL 'TRIPARTITO' DE VÁZQUEZ

Tal y como se estableció en la Ley de Reforma Universitaria (1983), el actual Consejo de Coordinación Universitaria (CCU) está compuesto por los responsables de la educación superior en las 17 comunidades autónomas, los rectores de todas las universidades públicas y privadas de España y 21 miembros nombrados, según establece el reglamento del órgano, por un periodo de cuatro años, entre personalidades de la vida académica, científica, cultural, profesional, económica y social, y designados siete por el Congreso de los Diputados, siete por el Senado y siete por el Gobierno.

El CCU es más un órgano de control y discusión de las propuestas del Gobierno que un foro político en el que se cocinen las propuestas. Cada rector acude a título individual y nadie, ni siquiera el presidente de la CRUE, asume la portavocía del conjunto. El órgano sectorial sugerido por Juan Vázquez consistiría en reunir a los tres colectivos centrales (el Gobierno, las universidades y las comunidades) como tales bloques, aceptando la representatividad de la CRUE, no para debatir las propuestas, sino para elaborarlas.

Farmaindustria

<http://www.farmaindustria.es>
<http://prensa.farmaindustria.es>

El valor del medicamento

CERTAMEN



De izquierda a derecha: Federico Navarro, director gerente de Recursos Humanos de Caja Madrid; Héctor Martínez, ganador del certamen; Ildefonso J. Sánchez Barco, director general de Medios de Caja Madrid; David Herrera, ganador del certamen; Carlos Berzosa, rector de la Complutense; Marta Bueno, directora de Relaciones Sociales de Caja Madrid; Senén Barro, rector de Santiago de Compostela; Sofía García, ganadora del certamen; Juan Iranzo, director general del Instituto de Estudios Económicos; Pedro González Trevijano, rector de la Rey Juan Carlos de Madrid; Fernando Gutiérrez, ganador del certamen; Salvador Ordóñez, secretario de Estado de Universidades; Ángel Luis Jiménez, ganador del certamen; Antonio Fernández-Galiano, director general de Unidad Editorial; Aurelio Fernández, subdirector de EL MUNDO; Gemá García, coordinadora de CAMPUS; Miguel Gómez, director de AULA; Ángel Gabilondo, rector de la Autónoma de Madrid, y Paolo Carrer, vicepresidente de Unidad Editorial. / REPORTAJE FOTOGRAFICO DE ALBERTO CUÉLLAR

ISABEL GARCÍA

Comenzó su intervención a modo de símil literario: comparando la vida con una caja de bombones. «Recurro a un maestro de la sencillez, Forrest Gump, para referirme al concurso, porque está claro que es mi bombón personal». Fueron las palabras de Sofía García, una de las vencedoras de la IV edición del certamen *Universitarios del Mundo* —convocado por Unidad Editorial, empresa editora de EL MUNDO, y Caja Madrid— durante el acto de entrega de los galardones. El premio consiste en un año de prácticas remuneradas en la entidad bancaria y pretende recompensar a los alumnos más sobresalientes.

Diferentes personalidades del mundo académico y empresarial acudieron al evento, presidido por el secretario de Estado de Universidades, Salvador Ordóñez. No faltaron los rectores Carlos Berzosa, (Complutense), Ángel Gabilondo (Autónoma de Madrid), Pedro González Trevijano (Rey Juan Carlos) y Senén Barro (Santiago). Como representantes de Caja Madrid, estuvieron Ildefonso J. Sánchez Barco, director general de medios; Federico Navarro, director gerente de Recursos Humanos; y Marta Bueno, directora de Relaciones Sociales. Por parte de Unidad Editorial, acudieron, entre otros, su vicepresidente, Paolo Carrer; su director general, Antonio Fernández-Galiano y el subdirector de EL MUNDO, Aurelio Fernández.

Sofía García, que compagina sus estudios de 5º de Periodismo con los de 4º de Políticas en la Universidad de Salamanca, continuó su discurso agradeciendo a sus profesores que le hubiesen enseñado a

Cinco premios a la excelencia

LOS GANADORES DE 'UNIVERSITARIOS DEL MUNDO', CONVOCADO POR CAJA MADRID Y UNIDAD EDITORIAL, RECIBIERON SU GALARDÓN EN UN ACTO AL QUE ACUDIERON PERSONALIDADES DEL ÁMBITO ACADÉMICO Y EMPRESARIAL

abrir «esa caja». A sus amigos les recordó por haber pasado con ella «alguna indigestión» durante los exámenes. Su tono jocosos se posó también en su familia: «Por mostrarme el placer de ese chocolate que es el trabajo,

que, además, no engorda». Luego, dirigiéndose al jurado, prometió aportar «nuevos sabores y recetas».

La ocurrencia de la salmantina fue recibida entre risas por los asistentes, entre ellos, el secretario de Estado de

Universidades, que le dio el diploma mientras definía el certamen como «un serio proceso de búsqueda de la excelencia». Continuó: «Los trabajos de estos cinco estudiantes [debían escribir un ensayo sobre actualidad para

participar] han sido francamente buenos, mostrando una actitud que encaja perfectamente para trabajar en Caja Madrid».

Ordóñez calificó a la Universidad como la «vanguardia ideológica de la sociedad», incitándola al debate. Por su parte, Antonio Fernández-Galiano entregó el galardón a Ángel Luis Jiménez, estudiante de 5º de Economía en la Rey Juan Carlos, quien lo dedicó a su «familia, amigos, profesores y novia». El director general de Unidad Editorial resaltó el significado de ser universitario: «Es una actitud ante la vida, ante el saber, que no debe perderse nunca».

EJEMPLOS DE ESFUERZO. Felicitó a los ganadores por priorizar valores como el esfuerzo y la perseverancia. «Les agradezco que hayan sabido captar los valores que caracterizan a los universitarios, ya que los medios nos sentimos comprometidos con la sociedad a la que nos dirigimos y creemos que iniciativas como ésta contribuyen a fomentar dichos valores».

El también profesor universitario recordó de manera especial a Nuria Santos, alumna de la Universidad de Salamanca, que falleció el 14 de mayo, cinco días antes de asistir a la presentación de los finalistas del certamen. Fernández-Galiano concluyó animando a los estudiantes a seguir buscando «la excelencia» ya mostrada.

El vicepresidente de Unidad Editorial, Paolo Carrer, continuó en esa línea al entregar el premio a Fernando Gutiérrez, alumno de Economía en la Carlos III. A punto de finalizar su tercera carrera, el madrileño comenzó sentirse afortunado por comenzar su trayectoria laboral en el campo para el que se ha formado.

educación del Premio

UNIVERSITARIOS DEL MUNDO
004-2005



LOS CONSEJOS DE LA ANTECESORA

Rocío Miláns del Bosch, una de las ganadoras de la anterior edición de *Universitarios del Mundo*, quiso iniciar su relato recordando a aquella familia china que un día se presentó en su oficina sin hablar una palabra de español. Y a Victoria, esa simpática anciana que, tres o cuatro veces por semana, acudía en su busca; eso sí, siempre cargada de caramelos. Fueron algunas de las anécdotas que esta estudiante de Periodismo vivió durante los seis primeros meses en Caja Madrid. La segunda parte de la beca remunerada la pasó en el gabinete de comunicación de la entidad bancaria, «en el que aprendí a redactar notas de prensa, enviar boletines internos, preparar actos... todo un sueño», explicó durante el evento.

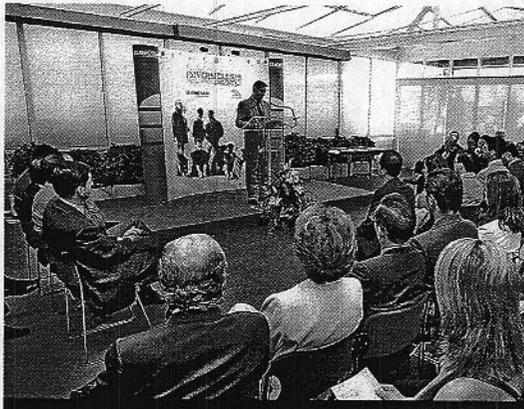
También tuvo palabras para sus compañeros de Caja Madrid: «No sólo me alegro de haber vivido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida, sino de haber aprendido muchísimo, y sobre todo, me quedo con las personas y el buen ambiente de trabajo con el que he convivido todo el tiempo». La futura periodista confesó haber padecido los típicos miedos de los primeros momentos («no sabía si iba a encajar entre tantos números, pasivos, activos... siendo yo de letras, pero pronto me di cuenta de que había muchas cosas más detrás esa imagen distante que puede ofrecer una entidad bancaria»). Concluyó su explicación animando a sus sucesores a disfrutar al máximo de la experiencia.

Ildefonso J. Sánchez Barco, director general de medios de Caja Madrid, felicitó a Héctor Martínez, alumno de 5º de Derecho y ADE en la Carlos III, quien pidió a la sociedad más apoyo hacia el desarrollo sostenible. Tomó nota de la propuesta Sánchez Barco: «Caja Madrid es la única empresa con un área de gestión medioambiental, ya que un banco debe estar comprometido con la sociedad y no sólo dar el mejor tipo de interés».

El representante de Caja Madrid resaltó el alto nivel de los participantes en esta edición, «sin desmerecer a las anteriores». También dijo sentirse universitario «por compartir esa afán universal del saber». Por último, se atrevió con varios consejos: «Os animo a que toméis la oportunidad con ahínco, que superéis los momentos difíciles y disfrutéis trabajando para una institución con alma».

El rector Gabilondo tomó el testigo al otorgar su diploma a David Herrera, estudiante de Periodismo en la San Pablo-CEU. El alumno, que acababa de realizar unas horas antes el que esperaba que fuera su último examen, impresionó al jurado con su ensayo *Los gabinetes de prensa, ¿información o desinformación?* En su intervención, agradeció a sus padres el espíritu de «trabajo y sacrificio» inculcado.

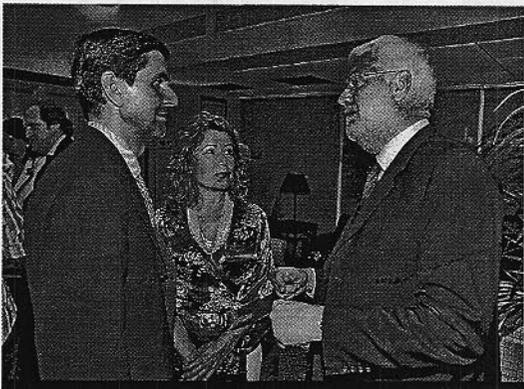
Gabilondo comenzó su plática bromeando sobre la última vez que dio un discurso frente a cinco personas: en la oposición. «Siempre que me han mirado fijamente es porque iban a hacerme una pregunta difícil», explicó entre risas. También aseguró a los ganadores que les esperaba una nueva vida en la que deberían aplicar los conocimientos adquiridos en la Universidad, «ésta que, sin duda, es la mejor que hemos tenido nunca».



Antonio Fernández-Galiano, director general de Unidad Editorial, abrió el acto de entrega de los galardones del certamen 'Universitarios del Mundo' con un discurso en el que recordó su estrecha vinculación con la educación superior.



Aurelio Fernández, subdirector de EL MUNDO, conversa con Salvador Ordóñez, secretario de Estado de Universidades e Investigación antes de dar comienzo la acto de entrega de premios del certamen 'Universitarios del Mundo'.



El vicepresidente de Unidad Editorial, Paolo Carrer, a la derecha, junto al rector de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, Pedro González Trevijano, y Filomena Rodríguez Cabeiro, vicerrectora de Docencia de Alcalá de Henares.



Senén Barro, rector de Santiago; Idefonso Sánchez y Federico Navarro, director de Medios y director de RR. HH. de Caja Madrid. Detrás, Carlos Berzosa, rector de la Complutense; Marta Bueno, RR. SS. de Caja Madrid, y Juan Irazzo, director del IEE.

EL MUNDO
[área de formación]

[master en **gestión de empresas de la comunicación**]
2º CURSO 2005-2006

EL MUNDO
UNIDAD EDITORIAL

UNIVERSIDAD PONTIFICIA
COMILLAS
INSTITUTO DE POSTGRADO

La información es futuro

aprende a gestionarla

Creado por EL MUNDO y el Instituto de Postgrado de la Universidad Pontificia Comillas

dirigido a licenciados superiores
universitarios sin experiencia o con
una experiencia máxima de tres años

Duración: 500 horas lectivas. Octubre 2005- Octubre 2006

Prácticas: Posibilidad de realizar prácticas en empresas del sector

Plazas limitadas: Máximo 40 alumnos

Abierto plazo de matrícula

financiación a los alumnos:



Impresos para la
preinscripción en:

www.mastergec.com

y también en el Instituto de Postgrado de la Universidad Pontificia Comillas, C/ Rey Francisco nº 4, en horario continuado de 8 a 20 horas. Tfno.: 91 559 20 00

Información
sobre el curso

en los teléfonos 91 585 61 83, 91 586 48 08.
Lunes a viernes de 10:30 a 14:30
y de 16:30 a 19:00 h.